

Prealas Patagonia VI Foro Sur- Sur. Estado, Sujetos y Poder en América Latina.

Mesa 10. Pueblos y Estados. La forma Estado -nación y su expansión moderna.

Título de la ponencia: **Formas simbólicas de legitimación política en el peronismo clásico. El 17 de Octubre como disputa simbólica.**

**Problemas y perspectivas.**

Autor: Omar Hugo Samper. Universidad Nacional de San Luis (UNSL) - Instituto de Formación Docente Continua San Luis. (IFDC- SL).

[omar.smpr@gmail.com](mailto:omar.smpr@gmail.com)

Resumen.

El objetivo de esta ponencia es indagar sobre algunos problemas relacionados con la legitimación política en el plano simbólico en el primer peronismo, (1943-1955). La relación entre la legitimación y la formación de un imaginario político y en especial las disputas simbólicas en torno al 17 de Octubre, como momento fundacional del peronismo.

La legitimidad política se construye fundamentalmente a partir de la utilización de sistemas simbólicos y símbolos particulares ligados a la historia de una comunidad, que a la vez conforman un imaginario político. En la construcción del imaginario hay reapropiaciones, resignificaciones, invenciones y disputas simbólicas. En nuestro trabajo identificamos e interpretamos las disputas simbólicas en torno al 17 de Octubre como parte de la elaboración de un imaginario político. Allí encontramos una disputa por el lugar de los actores en la Historia Argentina y cómo se establece la inserción de los actores en cuestión en la historia. Un conflicto interno dentro el peronismo sobre los actores y el rol que tuvieron ese día histórico. La disputa por el espacio público en la ciudad de Buenos Aires. Una disputa por definir al “pueblo”. Una disputa por la conducta apropiada (con implicancias estéticas) en manifestaciones políticas y un análisis del 17 de Octubre como “mito político”.

La ponencia es una exploración sobre las interpretaciones y conflictos simbólicos en la construcción de la legitimidad política en una encrucijada histórica. Trabajamos con la revisión crítica de bibliografía secundaria que reproducen algunas fuentes históricas de aquel día histórico.

Introducción.

El objetivo de esta ponencia es indagar sobre algunos problemas relacionados con la legitimación política en el plano simbólico en el primer peronismo, (1943-1955). La relación entre la legitimación y la formación de un imaginario político y en

especial las disputas simbólicas en torno al 17 de Octubre, como momento fundacional del peronismo.

La legitimidad política es en términos generales, la aceptación por parte de una comunidad del ordenamiento político que la regula. Estudiar las formas contenidas de la legitimidad es estudiar los fundamentos del poder mismo. Su estudio es parte insoslayable de la Sociología Política como de la Historia Política.

La legitimidad política se construye (aunque no sea el único elemento) a partir de la utilización de sistemas simbólicos y símbolos particulares ligados a la historia de una comunidad, que conforman un imaginario político. En la construcción del imaginario hay reapropiaciones, resignificaciones e invenciones. Lo que dicen los símbolos políticos en función de legitimar es: quién gobierna, por qué, desde dónde, de dónde proviene su poder, en beneficio de quién, que características tiene la autoridad política etc. Los símbolos expresan la forma del orden político y social y por qué ese orden es justo.

El análisis político, además de considerar las acciones y sus consecuencias en la dinámica política, debe agregar el análisis de los significados y símbolos políticos. Ahora bien, hay momentos en que se producen crisis de legitimidad y hay quienes, actores políticos y sociales, que buscan instaurar una legitimidad nueva. Esto no sucede sin conflictos en torno a la definición de un nuevo imaginario político. Entendemos que la formación del Peronismo y la búsqueda de una nueva legitimidad política en ese movimiento, es una coyuntura de fuertes conflictos que se dan en el plano de lo simbólico, porque coexistieron en el espacio público imaginarios políticos antagónicos., portados por actores políticos y sociales antagónicos.

En nuestro trabajo identificamos e interpretamos las disputas simbólicas en torno al 17 de Octubre como parte de la elaboración de un imaginario político. Allí encontramos una disputa por el lugar de los actores en la Historia Argentina y cómo se establece la inserción de los actores en cuestión en la historia. Un conflicto interno dentro del peronismo sobre los actores y el rol que tuvieron ese día histórico. La disputa por el espacio público en la ciudad de Buenos Aires. Una disputa por definir al "pueblo". Una disputa por la conducta apropiada (con implicancias estéticas) en manifestaciones políticas y un análisis del 17 de Octubre como "mito político". Su establecimiento como ceremonia pública y el vínculo

carismático de Perón con las masas. Algunos autores importantes le otorgan status de mito, o mito de origen pero no se exponen los elementos que lo convierten en una estructura mítica, más allá de su producción y elaboración desde el poder del Estado.

No es una historia del 17 de Octubre, que ya ha sido bien escrita, sino una exploración sobre las interpretaciones y conflictos simbólicos en la construcción de la legitimidad política en una encrucijada histórica.

Trabajamos con la revisión crítica de bibliografía secundaria que reproducen algunas fuentes históricas de aquel día.

### Sistemas simbólicos, Imaginario político y legitimidad política.

Los diferentes sistemas simbólicos, mito, religión, ciencia etc., pueden ser entendidos como instrumentos de conocimiento y como “construcción del mundo de los objetos”<sup>1</sup>, “el poder simbólico es un poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un *orden gnoseológico*: el sentido inmediato del mundo”<sup>2</sup>.

Durkheim suponía que la “solidaridad social” se basaba en el hecho de compartir un sistema simbólico. “*Los símbolos son los instrumentos por excelencia de la integración social.... en cuanto instrumentos de conocimiento y comunicación hacen posible el consenso sobre el sentido del mundo social que contribuye fundamentalmente a la reproducción del orden social*”<sup>3</sup>. Pero además de las funciones gnoseológicas y la estructura lógica de los sistemas simbólicos, señala Bourdieu, están las funciones políticas de los mismos. Las producciones simbólicas se pueden entender como *instrumentos de dominación*<sup>4</sup>. Eso implica también que se dan necesariamente luchas simbólicas para “*imponer la definición del mundo social*”<sup>5</sup> más conforme a un determinado interés. Entonces, en los sistemas simbólicos esta la base tanto del consenso como del conflicto cuando hay sentidos diferentes y contrapuestos sobre el mundo social.

La política, como toda actividad social se hace con símbolos. La simbología política busca comunicar quién tiene el poder, quién o quienes son los sujetos políticos,

---

<sup>1</sup> Bourdieu, (2000). Sobre el poder simbólico. En: Intelectuales, política y poder. Bs As. Eudeba

<sup>2</sup> Bourdieu,, (2000).

<sup>3</sup> Bourdieu, (2000).

<sup>4</sup> “En cuanto instrumentos estructurados y estructurantes de comunicación y conocimiento los sistemas simbólicos cumplen su función política de instrumentos de imposición o de legitimación de la dominación...” Bourdieu .(2000)

<sup>5</sup> Bourdieu, (2000).

dónde reside espacialmente el poder. Mediante la simbología, se indican los vínculos con el pasado de una determinada comunidad estableciendo una memoria. Se marcan las jerarquías políticas. Se define al “otro” hostil. Dice Clifford Geertz que *“en el centro político de cualquier sociedad organizada de forma compleja hay tanto una élite gobernante como un conjunto de formas simbólicas que expresan el hecho de que en verdad es gobernante...ellos justifican su existencia y ordenan sus acciones en base a una colección de historias, ceremonias, insignias que han heredado e incluso en situaciones más revolucionarias, inventado”*<sup>6</sup>.

Como legitimación o justificación del poder político en el plano simbólico hay un imaginario político. Generalmente, se considera a las ideologías políticas como uno de los principales instrumentos de legitimación. En este trabajo, preferimos usar el concepto de “imaginario político” ya que incluye elementos más variados que sirven para la legitimación política. Julio Amador Bech lo define como *“el conjunto de imágenes metáforas, intuiciones, deseos proyecciones, conceptos y enunciados que sirven para interpretar y explicar la vida política”*<sup>7</sup> En ese sentido el imaginario político es uno de los principales fundamentos de la legitimidad.

Mediante el imaginario, señala Bronislaw Baczko, *“una colectividad designa su identidad elaborando una representación de sí misma, marca la distribución de los papeles y las posiciones sociales, impone y expresa ciertas creencias comunes...Así es producida una representación totalizante de la sociedad como un orden según el cual cada elemento tiene su lugar, su identidad y su razón de ser...”*<sup>8</sup>.

El imaginario político como conjunto de símbolos que hacen a la legitimación y funcionamiento del poder se transmite mediante formas narrativas, formas rituales y formas icónicas<sup>9</sup>. La forma narrativa suele ser la base de las otras dos.

Gran parte de la contienda política es una contienda por la apropiación de símbolos. Un aspecto importante del 17 de Octubre y su relación con la construcción de la legitimidad política del peronismo es que permite una reconstrucción histórica de cómo se instaura un imaginario político nuevo en un

---

<sup>6</sup> Geertz, Clifford (1998). Centros, reyes y carisma: Una reflexión sobre el simbolismo del poder. En: Conocimiento Local. Ensayo sobre interpretación de las culturas. Barcelona. Paidós.

<sup>7</sup> Bech, Julio Amador (2004) Las raíces mitológicas del imaginario político. Purrúa. México. p.226.

<sup>8</sup> Baczko, Bronislaw, (1991). Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas. Bs As. Nueva Visión.

<sup>9</sup> Rader, Olaf, (2006). Tumba y poder. El culto a los muertos desde Alejandro Magno hasta Lenin. Madrid . Siruela.

momento determinado. En el evento se definen los actores políticos nuevos, el líder político y el pueblo. Se define la relación entre los mismos y la jerarquía entre ellos. Como señala Ben Plotkin los actores y la relación entre los mismos no se definen de una sola vez sino que se fue redefiniendo como parte de una disputa simbólica dentro del mismo peronismo.

Se define al otro y se inscribe la nueva configuración en el proceso histórico del país.

Se ha señalado como el evento que funda la relación carismática entre Perón y “el pueblo”.

### El 17 de Octubre de 1945 como espacio de disputas simbólicas.<sup>10</sup>

Hace cuarenta años, el historiador Félix Luna, en un libro clásico sobre el tema, fijaba a nuestro entender, una versión que es casi diríamos canónica sobre el evento. Lo que dice este historiador, lo podríamos esquematizar como la irrupción, dentro de una configuración social<sup>11</sup> de lo extraño y marginal (y a la vez próximo) frente a lo establecido. La irrupción provocó perplejidad y rechazo visceral. Eso se tradujo en juzgar la conducta (de algunos manifestantes), en sentido moral, como inapropiada, en comparación con lo establecido.

Ahora lo establecido no lo es solamente para la clase media y alta porteñas sino, que también es la conducta que se espera de los obreros organizados por parte del Partido Comunista y el Partido Socialista, y a lo moral como veremos más abajo se va agregar lo estético. Vale la pena la cita extensa del historiador.

*“...lo más singular del 17 de Octubre fue la violenta y desnuda presentación de una nueva realidad humana que era expresión auténtica de una nueva realidad nacional. Y eso es lo que resultó más chocante a esta Buenos Aires de rostro europeo: reconocer en esa hora desaforada que tenía el color de la tierra, una*

---

<sup>10</sup> Un texto fundamental que trata la dimensión simbólica del 17 de Octubre de 1945 es: Torre, Juan Carlos (comp.) (1995). El 17 de octubre de 1945. Bs. As. Ariel.

<sup>11</sup> Tomamos el término como lo estableció Norbert Elías.

*caricatura vergonzosa de su propia imagen.  
Caras, voces, coros, tonos desconocidos: la  
ciudad los vio con la misma aprensión con que  
vería a los marcianos desembarcando en nuestro  
planeta. Argentinos periféricos, ignorados,  
omitidos, apenas presumidos, que de súbito  
aparecieron en el centro mismo de la urbe para  
imponerse arrolladoramente. Por eso el 17 de  
octubre no provocó el rechazo que provoca una  
fracción política partidista frente a otra: fue un  
rechazo instintivo, visceral, por parte de quienes  
miraban desde las veredas el paso de las  
turbulentas columnas. Empezaba la mañana  
cuando comenzaron a llegar rotundos,  
desafiantes, caminado o en vehículos que habían  
tomado alegremente por asalto y cuyos costados  
repetían hasta el hartazgo el nombre de Perón  
en tiza, cal y carbón....”<sup>12</sup>*

En la contraposición de realidades sociales diferentes y en la irrupción y visibilidad repentinas de lo marginal frente a lo establecido, está parte de la explicación de la alteración del universo simbólico que se tradujo en las disputas por el imaginario político que están en el origen y establecimiento del peronismo como fuerza política.

Las disputas simbólicas definen la composición del imaginario político.

El resultado de toda disputa simbólica tiene un efecto en la legitimación política.

Las disputas se exacerban cuando hay una crisis de legitimidad y las posibilidades de definición del imaginario se abren a la expresión de múltiples actores.

El 17 de Octubre de 1945 es un nudo de disputas simbólicas. ¿Por qué algo definido como evento histórico, generó tantas versiones e interpretaciones sobre lo sucedido? En primer lugar no es un evento único. Hubo una superposición de

---

<sup>12</sup> Luna, Félix, (1973). El 45. Crónica de un año decisivo. Bs As Sudamericana. P 273.

acciones políticas. Es una coyuntura de encrucijada donde se hace evidente una disputa por imponer una definición del mundo social, desde distintas matrices de interpretación, por distintos actores sociales.

a) Disputa por el espacio público.

Las disputas simbólicas (y corporales) por el espacio, lo transforman en territorios delimitados. La delimitación espacial refuerza muchas veces la diferencia entre un “nosotros y los “otros”. En las disputas políticas y en particular en la que analizamos, el que analizamos, el espacio nunca es un espacio vacío, está cargado de referencias y símbolos. Los espacios en disputa son generalmente “lugares centrales”, de una ciudad y están ligados a la historia política de una comunidad. El 17 de octubre se inscribe en un proceso de polarización política y social en el que hubo episodios previos que podemos interpretar como ocupaciones simbólicas del espacio. Hay una polarización por el uso político de sus ocupantes entre determinadas plazas de la ciudad de Buenos Aires. La Plaza de Mayo es la plaza del poder, y en esa coyuntura la plaza del oficialismo y donde se manifiesta el apoyo al oficialismo. La Plaza San Martín fue escenario de manifestaciones opositoras al gobierno. Silvia Sigal señala que la confrontación política manifestada en esas dos plazas, “consolidó la trilogía simbólica de la oposición- Plaza Francia, la de San Martín y la del Congreso- frente a la de Mayo, anexo gubernamental...”<sup>13</sup>. La Plaza San Martín es la del prócer que simboliza la patria. La lucha por la vinculación con el prócer quedó en evidencia cuando se duplicó el acto del 17 de agosto. La Plaza del Congreso tal vez se vincularía con el hecho de estar cerrado y que la oposición bregara por la normalización institucional. La Plaza Francia se vincularía con la división del campo internacional trasladada a lo interno. El año anterior se festejó en Buenos Aires la liberación de París, en una manifestación política que había sido reprimida por el gobierno.

b) Disputa simbólica sobre los actores que participaron (disputa interna en el peronismo)

En primer lugar encontramos una disputa centrada en quiénes fueron los protagonistas del evento. Es una disputa por la participación de un actor, la

---

<sup>13</sup> Sigal, Silvia, ( 2006). La Plaza de Mayo. Una Crónica. Bs As. Siglo XXI.p 275.

dirigencia sindical. El hecho de la participación o no de la dirigencia sindical en el hecho y el rol jugado en el mismo, tenía muchas consecuencias políticas internas dentro del movimiento en formación. Más adelante, el rol de la dirigencia sindical en el 17 de Octubre y por extensión en la formación del peronismo sería muy discutido en el ámbito académico.

En el relato de los sucesos, tras el desplazamiento de Perón, la dirigencia sindical (heterogénea y dividida en ese momento), convocó una huelga para el 18 de octubre, después de deliberar arduamente. Las demandas que justificaban la huelga no mencionaban a Perón<sup>14</sup>, pero la movilización se adelantó generando el problema del grado de espontaneidad de la movilización en detrimento del rol jugado por los dirigentes sindicales, sobretudo de la CGT, ya que en la movilización actuó un Comité de Enlace Intersindical y un Comité de Huelga que negoció la libertad de Perón (contribuyó a ponerlo en el balcón). La investigación histórica ha establecido el rol crucial de la dirigencia sindical pero no quedó evidenciada en el plano simbólico, por la forma en que se “construyó el 17 de Octubre”. Según como se definiera el rol de la dirigencia sindical, sería la naturaleza de la relación entre Perón y los trabajadores<sup>15</sup>. La construcción de la relación carismática, entre Perón y el pueblo, tal como sería representada en las celebraciones oficiales ritualizadas del 17 de Octubre, implicaba borrar a los sindicalistas, ya que el carisma implica una relación directa sin mediación. Así como el rol de unos actores se tornó difuso o desapareció, otros que no tuvieron un rol activo en el 17 de Octubre histórico, fueron incorporados en el 17 de Octubre simbólico como es el caso de Eva Perón, incorporada en el relato con un rol progresivamente protagónico.

Otros borrados fueron los policías. El relato de periódicos opositores resaltó el hecho de que la manifestación no fuera reprimida, cómo sí lo habían sido otras manifestaciones (de la oposición) en el mismo período. El mismo Perón señaló en el discurso en los balcones de la casa de gobierno “...que sea el coronel Perón el vínculo de unión que haga indestructible la hermandad entre el pueblo, el Ejército y

---

<sup>14</sup> Los objetivos de la huelga eran: Oposición a la entrega del gobierno a la Corte Suprema y un gabinete ministerial de la oligarquía; Formación de un gobierno que diera garantías a los trabajadores; Levantamiento del Estado de sitio; Mantenimiento de las conquistas sociales, aplicación de la ley de Asociaciones profesionales; Aumento de sueldos, salario mínimo vital y móvil, participación en ganancias, reforma agraria y cumplimiento del estatuto del peón.

<sup>15</sup> Ben Plotkin, Mariano (2007). EL día que se inventó el peronismo. La construcción del 17 de octubre. Bs. As. Sudamericana.



*la policía...*<sup>16</sup>” La desaparición de la policía del relato se explica por el reforzamiento de la centralidad de Perón y el pueblo.

#### Discusión académica en torno al sujeto político

Gino Germani explicó el surgimiento del peronismo a partir de cambios estructurales en la sociedad argentina. El proceso de industrialización y urbanización del país a partir de la década del 30, provocó migraciones internas hacia la zona metropolitana. Las migraciones dieron origen a una diferenciación dentro de la clase obrera, a los “viejos obreros”, provenientes de la inmigración europea adaptados a las pautas del trabajo industrial y de organización política, se agregaron los “nuevos obreros”, producto de las migraciones internas. Estos obreros no se adaptaron al proceso de integración política de una sociedad moderna, ya que portaban modos de comportamiento propios de una sociedad tradicional, como el paternalismo. Esa falla en la transición de una sociedad tradicional a una moderna explica, la complementación entre el liderazgo autoritario de Perón con las masas obreras de reciente inmigración, “disponibles” para el liderazgo autoritario del peronismo.<sup>17</sup>

Posteriormente, la distinción obreros viejos y obreros nuevos y sus respectivas dirigencias fue matizada. A principios de los 70 Murmis y Portantiero, reformularon esa distinción a partir de los términos autonomía y heteronomía para cuestionar la hipótesis de Germani y reafirmar, el rol de la dirigencia sindical “vieja” en la formación del peronismo.

#### c) Disputa por el definir el pueblo.

El análisis de las diferentes definiciones sobre quiénes irrumpieron en el espacio público el 17 de Octubre, tiene que considerar una multiplicidad de posiciones, perspectivas y fuentes. Fue una protesta popular conformada de modo heterogéneo, espontánea y dirigida a la vez, a favor de un sector del gobierno o de quien representaba las políticas sociales del gobierno y podría llegar a ser garantía de su continuidad. Las diferentes interpretaciones se basan en otorgar o no el status de “pueblo” a las masas del 17 de octubre, entendiendo al pueblo como sujeto político y también en el caso de la izquierda y la centro-izquierda, el hecho

---

<sup>16</sup> Plotkin. (2007). p106.

<sup>17</sup> Germani, Gino (1979). Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a a sociedad de masas. Bs As. Paidós.

de otorgar a las masas de aquel día el status de “clase obrera organizada”. Ni *La Nación* ni *La Prensa* consideraron a los manifestantes de aquel día como el “pueblo” sino más bien eran “grupos revoltosos” integrados por “individuos en completo estado de ebriedad”<sup>18</sup>. El diario Orientación del Partido Comunista, no consideraba a los manifestantes como trabajadores organizados sino personas despreciables desde el punto de vista moral<sup>19</sup>. Para *La Vanguardia*, del Partido Socialista, la interpretación es similar al periódico del PC. Los manifestantes no podían ser la clase trabajadora organizada<sup>20</sup>. *La Vanguardia* se preguntaba “...¿Qué obrero argentino se suma a una manifestación reivindicatoria de sus derechos como en un corso de carnaval?¿ qué obrero argentino rompe, depreda asalta y hurta con el pretexto de tales reivindicaciones?...”<sup>21</sup>

Hay un criterio moral que juzga la desviación de la conducta apropiada, de acuerdo a los parámetros establecidos. Esto lleva a la cuestión 17 de Octubre como protesta la cuestión del carnaval y la “iconoclasia laica”. Daniel James<sup>22</sup>, interpreta ciertas acciones de los manifestantes provenientes de la zona de Berisso (cerca de La Plata), como “rituales de inversión”. Se relate el ataque a ciertos símbolos de lo establecido por parte de los manifestantes. Es un universo de contraposiciones simbólicas que tienen además una dimensión estética.

#### e) Disputa por el lugar en la historia argentina ( memoria e identidad)

La disputa por el lugar en el curso de la historia argentina es una controversia central y es siempre una poderosa imagen legitimadora. Cuando se establece una narrativa legitimante, se busca una filiación o una vinculación directa entre el actor político (si es un intelectual a quien representa) que realiza el relato o narración con actores centrales del pasado o con eventos. También se identifica una entidad esencial que permanece a través del tiempo, como encarnación de la nación. Se realizó una asociación entre Octubre y Mayo, posteriormente entre Perón y San Martín. Arturo Jauretche, construyó una narrativa para insertar al peronismo en la

---

<sup>18</sup> Ben Plotkin , (2007).

<sup>19</sup> “...nunca se ha sabido que los trabajadores organizados se hayan dedicado a: vivir el nombre de un coronel fascista- apedrear los edificios de diarios democráticos- asaltar la casa de profesores democráticos .....-robar comercios;- insultar mujeres en la calle... vivir a las fuerzas policiales ... citado por Ben Plotkin. (2007).

<sup>20</sup> Era difícil de aceptar que se apoyara a un militar que desde la postura oficial del PC se catalogaba como “fascista”

<sup>21</sup> Ben Plotkin, (2007).

<sup>22</sup> James, Daniel, (1995). 17y 18 de Octubre de 1945: El peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina. En: El 17 de Octubre de 1945. Juan Carlos Torre (comp.) Bs.As. Ariel.

Historia Argentina a partir de una visión pendular de inclusión y exclusión de las masas en la vida política argentina. Aparecen con las montoneras, en el siglo XIX, para ser excluidas en la Argentina liberal, reaparecen con la ley Saenz Peña y el triunfo de Yrigoyen, para ser excluidas en la Restauración conservadora de los 30. Finalmente vuelven a entrar en la historia el 17 de Octubre de 1945.

La oposición, por su parte, en la disputa simbólica asociaba al gobierno de 1943-1946 y posteriormente al peronismo con el fascismo que estaba en total retirada en Europa. Hay una construcción que asocia la figura del gobierno con el autoritarismo, a la vez que se pone a sí misma en la línea de la libertad política y la Constitución liberal de 1853. Con posterioridad desde el mismo lugar se hablaría de la “Segunda Tiranía”, vinculando al peronismo con Rosas y a la oposición con la Constitución y las libertades.

e) El 17 de Octubre como mito político.

El concepto de mito político surgió a principios del siglo XX en el contexto de la crisis del sistema político demo-liberal decimonónico y la emergencia de la política de masas. Estuvo atravesado por la dicotomía racionalismo-irracionalismo y sufrió un desprestigio por su vinculación con las experiencias totalitarias del siglo XX y especialmente con el nazismo. Después de la guerra, fue progresivamente rehabilitado por la antropología y el estudio de los símbolos políticos<sup>23</sup>. Se ha aceptado que en la política hay dos dimensiones que se superponen, la actividad racional dirigida con métodos concretos y explícitos y la actividad simbólica y las acciones simbólicas.

Los mitos políticos generalmente emergen como una explicación o representación de la realidad política en épocas revolucionarias o de crisis de legitimidad. Son instrumentalizados en la construcción del poder y está justificado su estudio como parte de un sistema de símbolos que sostiene el poder.

Hay quienes hablan de la persistencia de elementos míticos en muchas de las ideologías modernas, en especial en el nazismo y en el comunismo, algunos autores hablan de una “sustitución funcional<sup>24</sup>” de estructuras de pensamiento y representación de lo social que provienen del campo religioso. Está además la

---

<sup>23</sup> Bonazzi, Tiziano, (1983). Mito Político. En : Diccionario de Ciencia Política. Mexico. Siglo XXI.

<sup>24</sup> Bech, (2004).

compleja historia de la secularización en Occidente. Según Clifford Geertz un mundo completamente desmitificado sería un mundo despolitizado<sup>25</sup>.

Según Mircea Eliade “el mito cuenta una historia sagrada, relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los comienzos.....el mito cuenta cómo gracias a las hazañas de Seres Sobrenaturales una realidad ha venido a la existencia, sea ésta una realidad total, el cosmos o un fragmento.....<sup>26</sup>. El mito es en ese sentido algo verdadero y se conforma en modelo ejemplar de las actividades humanas significativas<sup>27</sup>. El mito es casi siempre mito de origen.

Según Rader (2006) el mito se entiende como “....una historia originaria, legitimadora, que a modo de catalizador tiene trascendencia en la constitución de grupos. Cada comunidad hasta el día de hoy, ha tenido que remontarse a temas míticos para su autorepresentación hacia el exterior y para su integración hacia el interior.....Cuando los grupos se constituyen, adoptan una historia de su procedencia,...”<sup>28</sup>

Los estudios sobre mitos han encontrado en ellos dos dimensiones fundamentales, en primer lugar formas de organizar el pensamiento, de establecer categorías, y su poder de estructurar la realidad, pero también guías e incitación a la acción. El mito tiene capacidad de movilización política.

Para Ernst Cassirer el mundo mítico se encuentra en un estado más fluido y fluctuante que el mundo teórico de cosas y propiedades....en el mito hay un mundo dramático, de acciones, fuerzas y poderes en pugna. “la percepción mítica se halla impregnada siempre de cualidades emotivas...”. La visión es sintética y no analítica, no se halla dividida en clases y subclases, es sentida como un todo continuo que no admite escisión. La visión mítica no es de acuerdo a Cassirer analítica o teórica sino *simpatética*. De estas últimas cualidades derivan muchas de las potencialidades políticas de los mitos.

### El 17 de Octubre como mito político y su elaboración como ritual

---

<sup>25</sup> También señala que la teología política del siglo XX no ha sido escrita.

<sup>26</sup> Eliade, Mircea. (1994). Mito y realidad. Labor. Bogotá.p.12

<sup>27</sup> Ibidem

<sup>28</sup> Rader (2006).

En nuestro medio, Mariano Ben Plotkin y Federico Neiburg han aplicado el concepto de “mito político” en estudios sobre el peronismo. Ben Plotkin afirma que el 17 de octubre fue un elemento central en la liturgia peronista y que el movimiento político liderado por Perón tuvo su “nacimiento simbólico” el 17 de octubre de 1945 <sup>29</sup>. Por otra parte, el mismo autor señala que la transformación de aquella fecha en “el Día de la Lealtad” fue un proceso complejo, atravesado por luchas políticas internas dentro del mismo movimiento peronista como parte de la legitimación interna de actores del régimen. El resultado del proceso fue que el régimen logró redefinir el significado del 17 de octubre a efectos de reforzar la imagen de Perón como líder carismático, en el momento en que además la celebración se transformó en un ritual político.<sup>30</sup>

Federico Neiburg señala que el 17 de octubre es un “verdadero mito de origen”<sup>31</sup> y que su análisis sería parte del campo de estudio de las “mitologías nacionales”<sup>32</sup> Por otra parte dicho autor indaga las condiciones sociales que explican diferentes versiones de dicho mito elaboradas por diferentes intelectuales.

Dejando de lado la explicación del evento histórico sobre el que ya se ha escrito y dejando de lado la construcción y ritualización deliberadas, nos preguntamos por qué dicho evento, (la prisión de Perón y la movilización de masas), logró el status de mito político.

El mito político se organiza en una sucesión de elementos relacionados y no se pueden circunscribir o delimitar en forma precisa, pero hay un conjunto de elementos que constituyen estructuras invariantes que cambian de contenido pero su núcleo se mantiene inalterable, Raoul Girardet las llama “constelaciones mitológicas”<sup>33</sup>, en esas estructuras o constelaciones está la posibilidad de la

---

<sup>29</sup> Plotkin, Mariano (1995). Rituales políticos, imágenes y carisma: La celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista 1945-1951. En: Torre, Juan Carlos (comp) el 17 de octubre de 1945. Bs As. Ariel.

<sup>30</sup> Ibidem.

<sup>31</sup> Neiburg, Federico (1995). El 17 de octubre de 1945: Un análisis del mito de origen del peronismo. En: Torre, Juan Carlos (comp) el 17 de octubre de 1945. Bs As. Ariel.

<sup>32</sup> “La reflexión más sistemática sobre mitos y mitologías en sociedades nacionales parece un asunto relativamente reciente, ligado sin duda al interés renovado por construir una antropología política de los estados nacionales...” Neiburg, (1995).

<sup>33</sup> Girardet (2006). Mitos y mitologías políticas. Bs As. Nueva Visión. El autor toma a su vez el término de Gilbert Durand. Las constelaciones mitológico-políticas son cuatro: La conspiración, el salvador, la edad de oro y la unidad.

instauración del mito como instrumento de legitimación política por parte de los especialistas en producción simbólica, que en una sociedad secularizada son los intelectuales, los artistas y algunos políticos con capacidad discursiva. Los medios de comunicación, la propaganda política y el poder del Estado hacen el resto.

¿A qué constelación mitológica se puede vincular el imaginario establecido? No hay que olvidar que la analogía con las constelaciones mitológicas es lo que le da la potencialidad y el efecto legitimador al 17 de octubre. Su posibilidad de ser representado, transmitido, y vivenciado. De allí su efecto como socializador y educador político.

El imaginario político representado establece claramente un líder y una relación directa, no mediada con el pueblo. El líder investido de poder de esa forma, se vincula al mito del héroe –salvador. El hecho de que en este caso el líder político haya sido además un militar se asocia a la memoria histórica de la formación del Estado que en la mayoría de los países latinoamericanos se asocia a líderes militares. El líder, como el héroe realiza sacrificios, se pone en riesgo.

En el peligro afrontado aparece otra figura de la constelación mitológica. La conspiración y las fuerzas del mal. El líder fue detenido, encarcelado y como parte fundamental del drama fue rescatado logró imponerse a las fuerzas que querían derrotarlo. Hay una estructura binaria. La conspiración divide el campo político entre “nosotros” y los “otros”. El otro (la oposición) se vincula al extranjero. Finalmente, si bien no se expresa claramente en el discurso que efectivamente se pronunció aquel día, Perón enunciaba, a lo largo de muchos discursos públicos un cambio de época. La vieja Argentina moría y nacía la nueva. El tiempo se renueva. La era de la decadencia termina y empieza la renovación. La renovación del tiempo está en la estructura del mito. Finalmente, la unidad representada de la comunidad política remite al “mito de la unidad”. Son todos componentes de la construcción de la legitimidad, que no actúan en forma aislada, pero permiten la efectividad de los rituales y ceremonias públicas facilitan la movilización política.

## Conclusiones

---

Hemos tratado de revisar algunos problemas de la dimensión simbólica de la legitimidad peronista en su etapa de formación. En particular las lecturas sobre el 17 de Octubre.

La legitimidad peronista es compleja en su proceso histórico, en su contenido simbólico e instrumental y en la multiplicidad de fuentes y disciplinas para su estudio<sup>34</sup>. Se pueden identificar fases temporales en su elaboración<sup>35</sup>. La legitimidad peronista tiene una particularidad, se elaboró a partir de una deslegitimación muy clara del sistema político anterior, lo cual implica que se elaboró también como un cambio de régimen. El sistema liberal constitucional, fundado en la constitución de 1853, democratizado en 1912, había entrado en crisis política en 1930 y fue finalmente destruido por el golpe de 1943 y el proceso político peronista.

Si nos circunscribimos a la dimensión simbólica, además de las disputas en relación al 17 de octubre, está el problema de la relación entre el imaginario peronista con el imaginario católico<sup>36</sup>. Está la cuestión del vínculo carismático de Perón con sus seguidores y de igual importancia, la cuestión del carisma de Eva Perón. El culto a la personalidad (de ambos líderes), la posterior “sacralización” (de Eva), en el marco de una “religión política”. Los problemas de la “institucionalización del régimen” en la reforma constitucional de 1949. Las formas de los rituales públicos en el marco de una democracia de masas. La iconografía y su utilización en el sistema educativo.

#### Bibliografía.

Baczko, Bronislaw, (1991). Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas. Bs As. Nueva Visión.

---

<sup>34</sup> La legitimidad peronista se ha estudiado desde la historia de las ideas, desde el análisis del discurso. Las formas de legitimación iconográficas desde las ciencias de la comunicación.

<sup>35</sup> La primera fase es de constitución. Hay una construcción del poder político que podemos situar entre 1943 y 1949. Hay después una fase de institucionalización que podríamos situar en la reforma constitucional de 1949 y en la instauración de lo que se denominó la “Doctrina Nacional”. Posteriormente vemos en términos de construcción de la legitimidad política, un culto a la personalidad y la deriva hacia una “religión política”

<sup>36</sup> Zanatta, Loris, (1999). Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo, 1943-1946. Bs. As. Sudamericana.

Bech, Julio Amador, (2004). Las raíces mitológicas del imaginario político. Purrua. México.

Ben Plotkin, Mariano, (2007). El día que se inventó el peronismo. La construcción del 17 de octubre. Bs. As. Sudamericana.

Bourdieu, Pierre, (1999). Sobre el poder simbólico. En: Intelectuales, política y poder. Bs As. Eudeba.

Geertz, Clifford Centros, reyes y carisma: Una reflexión sobre el simbolismo del poder. En: Conocimiento Local. Ensayo sobre interpretación de las culturas. Barcelona. Paidós.

Girardet (2006). Mitos y mitologías políticas. Bs As. Nueva Visión

Neiburg, Federico (1995). El 17 de octubre de 1945: Un análisis del mito de origen del peronismo. En: Torre , Juan Carlos (comp) el 17 de octubre de 1945. Bs As. Ariel.

Plotkin, Mariano (1995). Rituales políticos, imágenes y carisma: La celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista 1945-1951. En: Torre , Juan Carlos (comp) el 17 de octubre de 1945. Bs As. Ariel.

Segovia, Juan Fernando (2005). La formación ideológica del peronismo. Perón y la legitimidad política (1943-1955). Córdoba. Ediciones del Copista.

Sigal, Silvia, (2006). La Plaza de Mayo. Una crónica. Bs As. Siglo XXI

Torre, Juan Carlos (comp.) (1995). El 17 de octubre de 1945. Bs. As. Ariel.

Zanatta, Loris, (1999). Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo, 1943-1946. Bs. As. Sudamericana